

CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 6 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de exceso.—Comunicados, á precios convencionales.

PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico; calle de Arco-agüero núm. 5.
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirijan al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

Crónica de Badajoz.

LA MADRE CRISTIANA.

Uno de los mas nobles y mas sublimes, y mas preciosos de los sentimientos que, como flor de celestial perfume, ha hecho Dios brotar en el corazón sensible de la mujer, cuando está unida por los santos vínculos del matrimonio, es el sentimiento purísimo de la maternidad. No hay en la naturaleza un amor mas sólido, mas tierno, mas enérgico ni mas constante, ni mas generoso, ni de mayor abnegación ni de mas continua solicitud, que el amor de una madre. Cuanto mayor sea su inquietud, cuanto mas hondos los dolores y mas sensibles los sacrificios que sufre por sus hijos, mas los ama, mas los acaricia, mayor afecto les profesa; si son hermosos, los ama con delirio; si son deformes, los ama con tierna compasión; una madre nunca se causa de sufrir al hijo de sus entrañas, jamás le abandona; cuanto más cuidados exija, cuanto mayores sacrificios reclama su situación, mas gozosa se encuentra en aliviarle, en asistirle, en procurarle reparador descanso en su regazo.

Es el amor mas puro, es el amor mas verdadero, es el amor que siempre se pronuncia en singular; otro afecto puede faltar, otro cariño cambia conforme las circunstancias lo exijan; pero el amor maternal, nunca falta, jamás muda; es una llama que permanece en constante actividad; es un sentimiento fijo que nunca cede, que no se cansa, que gira siempre dentro de la misma órbita, sin que influencias extrañas vengán á separarle del camino que se ha trazado. El ministerio del padre es de autoridad, de fuerza, de reflexión; el de la madre, es de bondad, de dulzura, de misericordia, de tierna inspiración, de poéticos afectos, de indefinible simpatía.

La madre, dice el P. Ventura, el elocuente Teatino, es la primera que descubre, que manifiesta, que revela á su hijo quién es su padre; hace agradar, hace gustar al padre las tiernas caricias, la sonrisa inocente de su infantil; la madre es quien alienta á la debilidad á buscar la fuerza; acercándose sin temor hace doblar á la fuerza, hasta buscar á la debilidad y acomodarse tiernamente á ella.

La madre es quien inspira y hace

nacer la confianza y el amor entre el padre y el hijo, ella es también quien lo reanima si llega á entibiarse, quien lo reanuda, lo recuerda y lo resuelve, si se ha estinguído.

La madre es quien hace valer los derechos, las razones, la autoridad de un padre ofendido ante un hijo prevaricador; la que obtiene la sumisión de este, lo induce al arrepentimiento y lo persuade, no tiene paz ni descanso, hasta que no haya obtenido una reconciliación entre el padre y el hijo, y restablecido entre ellos la antigua armonía. Por tanto, la madre es en la familia la mediadora natural de la reconciliación, la mensajera del perdón, la árbitra de la paz. La madre es un tesoro inagotable de bondad; una fuente perenne de ternura, el géneo tutelar que vela incansable por el hijo de su amor, es el ángel del hogar que á todo presta animación y vida.

Pero el amor de la madre, no puede vivir sin el amor del hijo, porque es uno mismo en su esencia, idéntica la fuente de donde emana, igual el fuego que le enciende y único el principio sobre que descansa.

(Se concluirá)

FÍSICA.

(Continuación)

Las irregularidades de los bacinetes se conocen por el pulimentado. Si el vidrio pulimentado en un bacinete toma color en el centro, es una prueba que el bacinete está irregular ó que ha sido mal trabajado, porque cuando la operación se hace bien toma un color uniforme. Sin embargo cuando sucede lo contrario se le puede reformar cambiando un poco su foco.

Los artistas que trabajan sus vidrios al torno están menos sujetos á desperfeccionar sus bacinetes que los que lo ejecutan á mano, pero á pesar de las precauciones que unos y otros toman para conservar la regularidad de la curvatura, los bacinetes á fuerza de servir, cambian de foco poco á poco. Cuando esto sucede, se les puede volver á poner en buen estado por medio de un bacinete cóncavo y otro convexo, trabajando el uno sobre el otro hasta que desaparezcan las irregularidades; y para convencerse de su perfección, si después de haberles pulimentado se les aplica el uno sobre el otro y el cóncavo levanta el convexo, es señal que está restablecida la curvatura necesaria. Lo mismo sucede con los vidrios trabajados ó pulimentados en bacinetes del mismo foco.

El cristal fundido ó colocado como dicen otros, es la materia mas conveniente para los vidrios ópticos como menos sujeta á venas, puntos y burbujas como las que se encuentran en los

trabajados á sopleta. Para los anteojos se redondean los pedazos de cristal con un diamante y se corta lo superfluo con pinzas de hierro destemplado. Después de cimentadas sobre una moleta por medio de un mastic hecho con pez negra mezclada con ceniza pasado por tamiz, ó de blanco de España pulverizado, se forma con mayor ó menor consistencia segun las estaciones. Cuando dicho mastic no esta mas graso en invierno esto es, sino domina la pez, los vidrios se desprenden con facilidad de la moleta. Estos moletas se hacen de madera un poco cóncavos, para recibir la sfericidad de los vidrios que estan ya trabajados de uno de sus lados: sirven para desbastar, pulimentar, redondear y dulcificar los vidrios en los bacinetes.

Para desbastar los vidrios con cierta regularidad, es preciso conducirlos bien del centro á la circunferencia y de la circunferencia al centro en el bacinete de hierro, después de haber puesto en él arena fina y agua, para que el roce le dé una figura esférica, semejante á la del bacinete. Después de dada al vidrio la figura como acabamos de decir, se le dulcifica ó iguala en el bacinete de cobre, valiéndose para ello de arena ya usada, y seguidamente con esmeriles de diferentes figuras, y por último se les pulimenta. Para hacer esta última operación se pega en el bacinete de cobre una banda de papel holandés mas larga que el diámetro del bacinete y un poco mas ancha que el del vidrio. Cuando esta banda de papel esté ya seca, se le frota con piedra pomez en polvo, para levantar las irregularidades que pudiera contener: después se espolvorea esta banda con tripoli de Venecia y habiendo cimentado el vidrio en una moleta de plomo, como de dos libra de peso segun la magnitud y foco del vidrio, se conduce dicha moleta de un cabo al otro de la banda de papel, pero sin hacer ninguna presión, porque basta la que hace el peso de la moleta. Esta manera de pulimentar los vidrios es demasiado larga, pero cuando se quiere proceder mas aprisa, se puede oprimir ligeramente la moleta sobre la banda de papel, que se espolvorea de cuando en cuando con nuevo tripoli porque este pierde poco á poco su fuerza con el frote. Es menester notar que el centro del vidrio es el último en recibir el frote, sin embargo de ser la parte mas esencial de un vidrio objetivo, porque en él se verifica la reunión de los rayos. Para que un vidrio sea perfecto, es necesario que el centro esté tan pulimentado como la circunferencia.

Para conocer en que proporcion un vidrio convexo engruesa los objetos y uno cóncavo los disminuye, cada uno segun su foco, pondremos á continuación una escala que servirá para calcular los restantes, atendidas sus circunstancias.

Un objeto de seis líneas de diámetro visto con un vidrio de doce pulgadas de foco, parecería tener doce líneas de diámetro; un vidrio de once pulgadas, doce y media líneas.

10	13
9	13 1/2
8	14
7	14 1/2
6	15

5	15 1/2
4	16
3	17
2	18
1	24

Constrúyense también dos clases de espejos ustorios, uno de metal y otros de vidrio, que espuestos á los rayos del sol quemau por reflexion á la distancia de cerca de la cuarta parte del diámetro de la estera de que están formados. Esta clase de espejos son cóncavos: y los de metal, compuestos de cobre rojo y de estaño de Inglaterra, en que también se hace entrar el arsénico. Fúndense sobre calibres como los bacinetes ordinarios, y salidos de la fundición se les pulimenta y dulcifica con diferentes esmeriles, esto es, de mayor y menor finura. Los espejos ustorios de vidrio se hacen con cristal á los que se les dá la curvatura conveniente después de haberlos ablandado al fuego, azogándolos después por la parte convexa. Estos espejos son inferiores á los de metal para el efecto; á cierta distancia presentan los objetos mas grandes que son en sí. La razón de este fenómeno es, que los rayos reflejados por una superficie cóncava hacen mayor ángulo que los reflejados por una superficie plana.

Estos espejos tiene una propiedad que parece sorprendente: es que los objetos vistos desde un punto mas lejano que el foco que tiene, aparecen vueltos, por razón de que los rayos se cruzan en el foco, separándose en seguida: de suerte, que los que vienen de la parte superior del objeto se encuentran abajo antes de entrar en el ojo, y los que vienen de la parte inferior se encuentran arriba.

La punta de una espada presentada frente á frente de esta clase de espejos parece salir de él, y avanzar sobre el espectador.

Los vidrios convexos de los dos lados se llaman lentes ó vidrios ustorios, sobre todo cuando tienen el foco un poco corto, como de tres ó cuatro pulgadas. Cuando están espuestos al sol abrasan materias combustibles en la punta de sus focos. La diferencia de un espejo ustorio y un vidrio lenticular es, que el primero quema por reflexion y el segundo por refracción: el uno quema á una cuarta parte de su foco, y el otro en la punta precisamente.

Se fabrican vidrios convexos por un lado y planos por otro, y lo mismo con los cóncavos. Todas estas clases de vidrios se desbastan cuando son cóncavos en bacinetes convexos, y cuando son convexos en bacinete cóncavos: del mismo modo, cuando tienen uno de sus lados plano, esta parte se forma sobre el redondeo. La propiedad de estos vidrios cóncavos es la de disminuir los objetos á nuestra vista. También se construyen espejos cóncavos de un lado y planos del otro, para azogarlos del lado plano. Estos espejos nos representan los objetos mas pequeños que son en efecto. Hácense de metal, que tienen la misma propiedad.

Hemos recibido los números 12 y 13 de la importante obra «España en París» por la que merece mil elogios su

autor el Sr. Castro y Serrano, que deseamos haya recogido el fruto de sus afanes.

Ha sido nombrado Alcalde Corregidor de esta capital el Sr. D. José Chacon.

Por consecuencia de este nombramiento, el Sr. Salamanca que desempeñaba el cargo de cuarto teniente de Alcalde, quedará con el carácter de regidor.

Hemos recibido el prospecto de un nuevo periódico que con el título de *El Noticiero de España* empezará á publicarse en Madrid el 1.º de Enero de 1868.

El futuro colega, que como su título indicá será de noticias, las dividirá por secciones.

La suscripción provincias costará 20 rs. un trimestre y 38 un semestre, remitiendo su importe á la Administración, San Miguel 19, principal.

Deseamos buena suerte á *El Noticiero*

Ayer llegó á esta capital el Sr. Alcalde de corregidor D. José Chacon.

Desde el 12 al 18 de Noviembre han circulado por los ferro-carriles portugueses 11.469 personas.

Dice *El Imparcial*.

«Asegúrase que para principios de año comenzarán las obras del ferro carril de Mérida, cuya vía está llamada á producir incalculables beneficios á las provincias de Andalucía y Extremadura.»

Podrá ser que se realice lo que refiere *El Imparcial*; pero tantas y tantas seguridades se han dado respecto á la construcción del ferro-carril de Mérida á Sevilla, que nosotros hasta que no lo veamos concluido, no llegaremos á creer que las provincias andaluzas y extremeñas cuentan con esa vía que tanto les interesa.

Continúan las economías en el Ministerio de la Guerra.

Ultimamente se ha mandado que para 1.º de Julio de 1868 se reduzca la fuerza de infantería en 1000 hombres, y la de caballería en 1785 con 1520 caballos.

La Real orden rebajando el interés para las imposiciones que se hagan en la Caja de depósitos, en un 3 por 100, merece los aplausos que le prodiga la prensa de todos matices.

La caja de depósitos iba siendo una especie de sima donde se sepultaban todos los capitales del país, que hoy es posible se dediquen á empresas de interés para la agricultura y la industria.

Y no es de extrañar que así sucediera; porque el 9 por 100 anual que ha venido produciendo sin necesidad de hacer cálculos ni de discurrir, el dinero que se llevaba á la Caja, era una ganancia algo incitante, aunque no tan excesiva como la que alcanzan los usureros en sus operaciones leoninas.

Después de 10 ó 12 días hermosísimos, las lluvias han venido á visitarnos de nuevo.

Los labradores están muy contentos en esta Capital y se las prometen muy felices, salvo otros contratiempos.

Dios quiera que sus esperanzas se realicen.

Leemos en *El Cascabel*.

«Un italiano ha inventado unas corazas que harán también maravillas; estas corazas harán inútiles los fusiles aguja.»

Otro inventará ahora fusiles especiales para atravesar dichas corazas.

Y otro inventará nuevas corazas para hacer inútiles á dichos fusiles.

Y así hasta el infinito, estaremos siempre inventando chismes de matar, mientras la gente se muere, porque con estos tiempos nadie puede vivir.»

Con motivo de una petición que apenas se concibe en el tiempo en que vivimos, petición presentada al Ministerio de Hacienda por algunos navieros de Barcelona, solicitando que vuelvan á recargarse los derechos del algodón en rama procedente de los mercados en que se encuentran los principales depósitos de este textil, tales como el Havre, Marsella, Liverpool, etc., nuestro colega escribe un sensato artículo del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Pero lo repetimos: aun cuando todo esto es cierto (el que España ha adelantado mucho así moral como materialmente en los años que en el siglo actual van transcurridos), no lo es menos que mayores podrían ser los adelantamientos actuales, una vez que la semilla arrojada, sana y pura como pocas, se presta á considerables desarrollos y fecundísimos florecimientos. Y tan es así que en opinión nuestra, hasta imposible nos parece exista quien ponga en duda la verdad de estos asertos.»

Acostumbrados á fiarlo todo á los gobiernos, á exigirles las condiciones indispensables para el desarrollo de todos los intereses, á no hacer nada sin necesitar antes su venia y su permiso, y lo que es más triste, á verlos siempre intervenir en todos nuestros actos, ya para encaminar nuestra actividad, ya para exigirnos cuenta de lo que hacemos, ya para reglamentar hasta las mismas interioridades de nuestra casa, es común y general el echar la culpa de cuanto sucede «á los gobernantes.»

Tiene razón nuestro colega, y uno de los deberes de la prensa es decir semejantes verdades al país; pero cabe á este toda la responsabilidad en lo que dice *La Reforma*? ¿Ha establecido él la costumbre á que se alude? ¿Y por qué no se procura estinguirla, quitando por completo ciertas trabas que se tocan al querer dar los primeros pasos, aun en los asuntos menos importantes?

COMUNICADO SOBRE EL DESTUBRIMIENTO DE ALGUNAS OBRAS ANTIGUAS.

(Conclusion.)

Sentadas como ciertas estas indicaciones la inscripción puede traducirse así:—Lucio Annio Tessalio, de cuarenta años de edad, «erigió este sepulcro á su madre Marciana, muy lleno de piedad: año de 271.»—Las tres iniciales de arriba espresan el sabido «A los dioses Manes,» que hacían grabar los genios en las lápidas sepulcrales, equivalente á las nuestras de R. Q. P.; las cuatro letras últimas son el «Séate la tierra leve», con que siempre cerraban todas las lápidas funerarias.

Ya se comprende que este sepulcro es anterior á nuestra era, y corresponde al año 3769 del mundo, que era el 523 de Roma, y el 271 antes de Jesucristo.

Fácil nos será conocer á las personas que figuran en la anterior inscripción registrando la historia.

Por entonces los romanos, que ya habían vencido á Viriato, se posesionaban con sus legiones de la Vetonia y Lusitania, entregándose á mejorar las poblaciones: ya el cónsul Marcelo y el ilustre Fabio, su colega y consultor, habían vencido por dos veces á Anibal; ya Fabricio el cónsul y censor había esterminado á samnitas y como rey de los epírotas combatía á Roma: ya Réculo había sido preso, y Roma victoriosa cerraba el templo de Jano y tomaba mas tarde posesion de las Galias y de Iberia, y sus legiones, la 5.ª y 9.ª engrandecían ciudades principales en la Vetonia.

Es probable que el Annio Tessalio á que hace referencia la lápida fuese algún gefe militar, ó autoridad civil que vino á Roma á mandar sobre los legionarios que moraban en *Jerraux* (Jerez de los Caballeros), *Nortóbriga* (Fregenal), *Barcacis* (Barcarota), *Castrum Julium* (Encinasola), *Cesarobriga* (Oliva), y en fin, otros muchos pueblos cercanos á el Valle de Santana.

Al opinar así nos fundamos en que los *Tessalios* eran de las familias principales de Roma, como descendientes de Tesalo, el héroe epónimo de la Tesalia; hijo de Jason y de Medea, que fué criado en Corinto, subiendo al trono de Yalcos por muerte del gran Acasto.

No debemos omitir aquí la circunstancia de haberse encontrado en el referido sepulcro restos como de dos personas, por lo que deducimos, que la piedra que fué estraida clandestinamente, daría mas pormenores, pues es muy probable contuviese la inscripción de la otra persona que guardaba la sepultura, hija tal vez de la Marciana, ó quizás su marido, y padre con consiguiente de el Annio Tessalio.

Permítasenos antes de terminar este escrito discurrir sobre dos puntos, en nuestro concepto muy importantes para la investigación que nos hemos propuesto reseñar: ¿la época del albercon y las obras que le rodean son contemporáneas? El color especial que imprime el tiempo en las obras que lucen al aire libre parece como que no es el albercon de la época del sepulcro sino mas moderno que esta, y fácil será que sea obra del siglo primero de nuestra época.

N. D.

Variedades.

EL GRAN HOTEL.

CUENTO FANTÁSTICO.

I.

Las seis de la mañana serian cuando el tren en que yo iba llegaba á la estación del ferro-carril de Madrid, del año de gracia ó desgracia de 186...

—Irás á parar al gran hotel, me habían dicho allá en mi pueblo.

Más cuenta me hubiera tenido no seguir este consejo.

Pero prosigamos nuestro cuento.

Llamé á un mozo, cogió mi diminuto equipaje y echamos á andar hácia el gran hotel.

Como no soy ningún rico capitalista, me instalé en un cuarto arreglado á las dimensiones de mi bolsillo.

Al pasar por las galerías había admirado el decorado y pintura de las diferentes habitaciones que estaban abiertas.

Después de estar andando por espacio de media hora, llegamos á la habitación que me habían destinado como ya hemos dicho antes; me acosté en seguida y á los pocos momentos estaba durmiendo.

II.

Serian poco mas de las dos de la tarde cuando me desperté sobresaltado.

—Está bien, dije para mí. No he venido á la villa del oso y del maíno mas que para asistir á la boda de un íntimo amigo, y he dejado pasar la hora, pero en fin, cómo ha de ser, ya no tiene remedio; asistiremos á la comida que es esta tarde.

Y dicho y hecho; salté del no muy mullido lecho, vestíme rápidamente de negro y salí de la habitación.

III.

Me encontré no en un corredor ó galería como esperaba, sino en una calle pues mas se parecía á esto, que á galería. Un silencio sepulcral reinaba en toda ella.

—Todo el mundo duerme, dije para mí. Mal me voy á ver para salir... pero ensayémoslo.

Reuní en lo mis ideas, recordé que el mozo que me había traído la maleta, se había marchado por el lado opuesto al que habíamos venido.

Lo mismo hice yo.

Andaba lentamente.

Las puertas de las habitaciones ó cuartos pasaban delante de mí.

Estaban numeradas, y las iba leyendo.

—4076, 4077, 4078, 4079, 4080...

Si la numeración empieza por la puerta principal, ya tengo ocupación para un rato, exclamé.

Al cabo de tres cuartos de hora me detuve, estaba rendido de fatiga.

¿Dónde iba? Yo mismo no lo sabía.

Si miraba á la derecha ó á la izquierda, no veía mas que dos largas filas de puertas numeradas. Si adelante ó atrás, un corredor que parecía no tener fin.

Un sudor frio me invadía. Me consideraba perdido.

IV.

—Hé aquí que es curioso no saber salir de un simple edificio, dije para mí.

Me puse otra vez en marcha.

A todo esto la galería se había ido oscureciendo, por lo que presumí se acercaba la noche.

Apreté el paso.

Las puertas continuaban pasando sin ninguna interrupción.

Los números pasaban también.

—Conté con suma dificultad, porque apenas se veía nada, 5.142, 5.143, 5.144, 5.145....

Eché á correr.

Y así transcurrieron otros tres cuartos de hora.

—Sin embargo, dije para mí, no quiero despertar á nadie... soy un viajero demasiado modesto; y por otro lado en la boda me estarán esperando.

Y seguía corriendo.

Una hora había pasado cuando percibí luz á lo lejos.

Seguí andando.

Fuí á avanzar y retrocedí sorprendido.

Estaba en el campo.

Es decir, en un campo extraño, circundado por edificios.

Anduve unos pasos y reconcí que aquellos edificios contenían cuartos ó habitaciones como los del hotel; las puertas de las habitaciones estaban numeradas.

Entré por una gran puerta que había abierta en uno de ellos y seguí andando.

Levanté la cabeza y leí 9.704, 9.705, 9.706....

A todo esto seguía andando.

Media hora después me encontraba en el campo por segunda vez.

¡Ah! exclamé, y me detuve.

Ví un cartel y leí en letras muy grandes: ARANJUEZ.

Estaba en Aranjuez y no había aun abandonado el hotel.

Una fiebre abrasadora me obligaba á andar.

V.

Seis horas despues me encontraba de nuevo en el campo

El día empezaba á despuntar y no se veía una sola persona. Y estaba cercado por edificios llenos de habitaciones; y siempre puertas numeradas.

Otro cartel habia allí Lei ALBACETE.

¿Estaba en Albacete sin haber salido del hotel?

¿Este hotel ó fonda, ocupaba toda la España? Principiaba á creerlo.

Hé ahí verdaderamente una cosa que parece increíble; la España entera se ha convertido en posada..... ¡Oh especulacion singular!

Cinco horas despues me encontraba en el campo. Solamente que esta vez sentí que mis piés tocaban agua.

Dí algunos pasos y el agua me llegaba ya á la rodilla.

Ví un cartel parecido á los anteriores, y lei VALENCIA.

Estaba en Valencia, en el mar.

Y el hotel permanecia siempre delante de mi cual un fantasma aterrador con sus largas filas de cuartos.

Conté 16 827, 16 838, 16 829, 16 830.

Creí haberme vuelto loco; dí un grito.... un grito terrible.... un grito de hombre al mar.... y desperté.

CONCLUSION.

Estaba en mi casa, en mi cuarto, en mi cama, solamente que tenia la cabeza dentro de la jofaina.

Mi viaje habia sido una pesadilla.

Me levanté, abrí el balcón para respirar el aire fresco de la noche, y me senté á escribir este cuento.

R. M. E.

Gacelillas.

Qué me cuenta usted!—Leo este anuncio en el *Diario de Barcelona*:

«Una señora sola que habita en el centro de esta capital, desea tener un caballero solo para tratarlo como de su familia»

Yo iria de buena gana si supiera como tratan en Barcelona á los caballeros solos.

A un amigo.

Vas y vienes y te afanas y te acongojas y sudas buscándola en todas partes y á todas horas, y nunca te atreves mas que á mirarla

entre temores y dudas; sabemos que estás prendado de su sin par hermosura y que son faros sus ojos que con sus rayos te alumbran: que estás preso entre sus redes y aun que ocultarlo procuras son testimonio tus ojos de tus intimas angustias. Sabemos que ella lo sabe, aunque tambien disimula, pero al ver que eres tan mandria otros mas galantes busca. De cobarde te la pierdes porque, hijo, es cosa segura que nadie pesca acá abajo peces á bragas enjutas.

Epigrama.

«Mas vale tarde que nunca» dice el viejo D. Antonio haciendo amoroso alarde, sin ver que el refran se trunca; pues en punto á matrimonio mas vale nunca que tarde.

Cantares.

Cuando sales á la calle La conviertes en vergel, Porque van naciendo rosas. Donde ha pisado tu pié.

Cuando me muera, mi bien, Pondrás en mi sepultura: Aunque están bajo de tierra Sus tristes ojos me buscan.

Paso la noche cantando Al compás de mi guitarra; Duermé, duermé, dueño mio, Que yo velo en mi ventana.

Ayer escribí tu nombre En el tronco de un espino; Tambien en mi corazon Con espinas lo has escrito.

E. C.

Lo de todos los dias.

Estoy, D. Gacelillero, esperando original: tengo la gente parada y han dado las veinte ya. —No me hable usted de materias que estoy dado á Barrabás. —Esté usted dado á quien quiera; mas yo tengo que arreglar el periódico, y no es justo que por solo una local esté mano sobre mano. —Si no sé de qué tratar. Ya me hé roto la cabeza desde esta mañana acá, y agotados los recursos de la poblacion están. Aquí no hay robos ni heridos,

ni raptos, ni... que inventar; ser gacelillero aquí es una calamidad. Mas quisiera ser regente aunque tuviera que estar rabiando con los cajistas, y cuidado que es cuanto hay; ya el uno empastela un parraló, riñe el otro....

—Basta ya, me está usted desesperando con tantas dudas y tan... Deme usted la gacelilla que mas no puedo esperar. —Pero si no tengo asunto. —Búsquelo usted, ¡voto á! Del paseo, de los mercados. —Vieja la materia es ya. —De las calles.

—De qué calles?

Toma, de todas las mas. —Pues barajelas en junto y la que salga saldrá, —¿De qué hablamos? de los carros que se entran en la ciudad por las calles mas estrechas y un día á aplastarnos van? —¿Del dinero que escasea? ¿De la burra de Balaán? Ah! ya caigo, se me ocurre una idea singular; no teniendo asunto digno; pongo aquí punto final; y desde ahora á el día ocho lugar tengo de pensar, si Mambreu vendrá por Pascua ó vendrá por Navidad.

Señorita, es usted un ángel.—Caballero no hay de qué.—La he visto á usted, y la adoro.—Ya e sobrada pesadéz;—con que beso á usted la mano.—¿A que nó? ahí la tiene usted.—Detras viene mi criada.—Me alegro; seremos tres.—Repito á usted que fla adoro. —Y ¿como lo he de creer?—¿Como? poniéndome á prueba.—Luna nueva.

¿Qué maldito ventanillo!—Pobrecito, ¿no me ves?—En los antiguos, al menos—hasta el codo entraba bien.—Y ¿como va nuestro asunto?—Te lo diré á fin de mes.—Papá se empeña en que noas.—¿Me amarás? eternamente. —Cuarto creciente.

¿Cuando se irá tu familia?—Muy pronto; en dando las diez.—Como se atracan de dulces!—tengo un sueño!—Yo tambien.—Aprecio el favor, señores.—¡Élices, hasta mas ver, —Buenas noches! ya se fueron.—Esposa mia.. mi bien...—tanta dicha me enagena...—Luna llena.

¿De donde vienes tan tarde?—¿Qué preguntat del café.—Traes en el frac hilazas, ¿vais al Suizo á cosas?—Bueno, y, ¿á tí que te importa?—No duermo, y eso algo es.—Pondré cama en mi despacho—y no te molestaré —Como quieras.—Al instante.—Cuarto menguante.

¿Se va usted al extranjero?—Salgo esta noche, ¿por que?—Yo voy á ver á mis padres—y á establecerme en Jeréz.—No sé si daré la vuelta.—Yo se que no volveré.—Y ¿me quedo sin esposa?—Tómela usted de alquiler.—Hasta nunca!—Menos mal.—Eclipse total.

El siglo ilustrado.—Hemos recibido el número 29 de este apreciable colega que contiene artículos y poesías de los señores Alvarez Guerra, Robinson, Costa, Gimenez de Cisneros y otros y 3 lindos grabados.

El Angel del hogar.—Hemos recibido el número 13 de esta amena revista que diferentes veces hemos recomendado á nuestros lectores.

He aquí el sumario del número citado. «El camino de la dicha», por la señora Sines de Marco.—En el album de la inspirada poetisa, señora Diaz de Lamarque» por Vidart —«Del espíritu de la verdad», por A. C. J.—«Carlota», por Mad. Bourdon.—«Ecos de Madrid», por Florencia.—«Explicacion y aplicacion», por Pamela.

Con ese numero se ha repartido un figurin y un pliego de la *Galerias de mugeres célebres*.

Los colores de la vida.—Para la niña de cinco años, todo es blanco.

Para la de quince, correspondida y feliz, todo es color de rosa.

Para la de veinte, con celos, todo es azul. Para la casada, que disfruta la dulce paz del matrimonio, todo es del color de la aurora.

Para la madre dichosa, todo es del color de los ojos de su hijo.

Para la que es infeliz en el matrimonio, todo es rojo.

Para la viuda que ha perdido ya sus buenos dias, y que vive sin esperanza de mejores tiempos, todo es negro.

Partes telegráficas.

INTERIOR.

No es fácil que se apolille, La jente que vá á paseo, Pues ya ha empezado á soplar El acostumbrado céfiro.

EXTERIOR.

Del Olimpo nos escriben Que han desterrado á Cupido, Por no servir para nada En los tiempos que vivimos.

Oigamos á «El Cero».—Los Pigeos. Coleccion de figuras de carne y hueso que se pasean por este mundo con la cabeza erguida.

Hay un gran surtido y de diferentes clases: pigeos en talla, en entendimiento, en corazon y sobre todo en virtudes.

Estos entes se encuentran en todas partes y siempre van empujándose con la idea de querer aparecer gigantes y la seguridad de ponerse en ridículo.

No se dá razon, pero se quisiera dar una paliza.

Cabo suelto.—Tomamos el siguiente de nuestro colega *Gil Blas*.

Un lord inglés se casó con su cocinera, y aunque la pulió mucho, á lo mejor en la conversacion sacaba la pata.

—¿Qué os parece lord X... y lady su esposa? preguntaron á uno.

—Que él pertenece á la cámara de los Lores y ella á la de los comunes, contestó el interpelado.

Editor responsable, ANTONIO M PRADO.

su intendente, pensaba por él, y en verdad que no economizaba el hacerlo.

Este señor Luc era un hombre pequeño, natural de Normandia, que se estaba siempre sonriendo y agradaba á todos por su traza sencilla y bonachona. Podia tener cuarenta años cumplidos. Al rededor de sus ojos, bastante chicos por cierto, su alegria habitual habia producido una multitud de arrugas ténues que convergian en el rincón de su pupila y que iban en seguida á formar sobre la sien y la megilla un gracioso abanico que la costumbre ha bautizado con el nombre de pata de gallina. Sus pómulos eran rosados y salientes, pero su gordura habia hecho desaparecer todo lo que esta parte saliente pudiera tener de angulosa y de chocante: los contornos de sus megillas caian lisa y suavemente, para reunir muy armoniosamente la doble gordura de su barba. La nariz corta y torcida, parecia ha-

EL CASTILLO BONITO.

CAPITULO I.

EL SEÑOR LUC MORFEL.

La historia que voy á contar es una historia muy vieja.

Las gentes sencillas y los campesinos, la relatan en las veladas de invierno cuando no recuerdan un cuento mejor. Las nodrizas, cuyos brazos se cansan á fuerza de mecer los niños, se sirven de ella á guisa de opio, para adormecerlos. Es un rudimento de novela, una relacion á la altura de la que pudiera hacerse en el fondo de pobres campiñas, cien años antes de que se hubiera inventado el folletin.

SECCION DE ANUNCIOS.

BOLOS ANTIGASTRALGIC) CON-
tra las indisposiciones del estómago, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca, por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Este precioso medicamento al que el autor debió la curacion de un antiguo dolor de estómago en 1856, tanteando en sus ratos de desconsuelo, no se espere ya en Madrid, en donde lo dió á conocer por primera vez en 1864. No deben pues, atribuírseles las composiciones que desde la fecha en que cesó el depósito se publican en los diarios de la Corte bajo ese nombre y co-Sia ó extracto de prospecto que acompaña á este remedio eficazísimo con-

tra los dolores del estómago, no mediando causa orgánica. El autor dirige por el correo las cajitas (que llevan al rededor su firma y rúbrica). á la persona que en Madrid se le designe en carta particular.

Depósito en Badajoz, botica de Orduña, campo de San Juan.

FOTOGRAFIA.

Hallándose de paso en esta capital un fotógrafo extranjero, tiene el honor de ofrecer al público su establecimiento, donde se hacen toda clase de trabajos pertenecientes á este arte: Calle de Arco, Agüero núm. 21.

Horas de trabajo, desde las 9 de la mañana á las 4 de la tarde

GRAN NOVEDAD.

A mediados del presente mes vá á ahrirse un establecimiento de prendas confeccionadas procedentes de Madrid (gran novedad) tanto de caballero como de señora, propias para la estacion presente. Al referir tal noticia creemos que el bello sexo está de enhorabuena, y reservaré sus pedidos en grande y pequeña escala para tan oportuna como próxima estacion.

SATURNO.

Almanaque para 1868.

Contiene toda clase de datos religio-

sos, astronómicos, meteorológicos, higiénicos, estadísticos, Correos, sistema métrico, pesas, medidas y monedas, tanto españolas como extranjeras, etc., etc.

Este Almanaque, destinado á reemplazar al antiguo del Observatorio de S. Fernando, hecho por personas competentes en la ciencia, puede adquirirse al infimo precio de 10 cuartos y además con la siguiente rebaja haciendo los pedidos por mayor: de 25 en adelante, con rebaja de 25 por 100; de 100 á 500, con la de 30; de 500 á 2.000 con la de 35; de 2.000 en adelante con la de 40 por 100 — Pueden hacerse los pedidos al editor del Almanaque, Latoneros, 10, 2.º Madrid.

ALMQUE HUMORISTICO PARA 1868.

ARTÍCULOS FESTIVOS DE LOS SEÑORES

Ruiz Aguilera, Henao y Muñoz, Julio Nombela, Lopez Villabril, Garcia Tejero, Cano y Nuñez, V. Martinez, Rueda Lopez, Garcia Sanchez,

Y OTROS DE NUESTROS PRIMEROS ESCRITORES.

ADORNADO CON GRABADOS.

PRECIO: 4 REALES EN TODA ESPAÑA.

Se vende en Badajoz en todas las librerías, en casa de D. Vicente Lopez, calle Larga, 52, y en la de D. Joaquin Fonseca, calle de los Padres, 28, ó dirigiéndose á DON ANTONIO MARZO Y FERNANDEZ, CALLE DE JACOMETREZO, 72, BAJO, MADRID, remitiendos el importe en sellos, y se manda á correo seguido.

Todo el que pida diez ejemplares y acompañe su importe, recibirá uno gratis. Los señores libreros y corresponsales de provincias que tomen ejemplares de su cuenta, obtendrán una rebaja considerable, haciendo el pedido á la administracion.

ARRIENDO DE DEHESA.

Terminando en 29 de Setiembre próximo de 1868. el arriendo de la Dehesa titulada *Encomienda de Hinojales*, en termino de esta Ciudad de propiedad de la Exma. Sra. Condesa de Chinchon, se saca á nuevo arriendo, para el cual se admitiran proposiciones, hasta el 20

de Diciembre proximo, asi en la Administracion general en Madrid—Barquillo 8 duplicado, como en dicha capital.—Granado—1.º, teniendo presente que dichas proposiciones han de fundarse en las de pliego de condiciones con que se hace el arriendo, y que en ambos puntos estará de manifiesto para el que guste enterarse de ellas.

A LOS COSECHEROS DE VINO.

VELAS QUIMICO-SULFURICAS.

Específico ó preservativo de la alteracion del vino en los toneles.

De estas velas cuyo buen éxito se ha seperimentado en varias provincias de España y especialmente en el Principado de Cataluña, existe un depósito en Almenralejo casa de los herederos de don Ramon Palau, hijos del inventor, calle de Esparrilla, número 14, donde se servirán los pedidos con instruccion del modo de usarlas. Las velas son de varias dimensiones y diverso peso desde las que se necesitan para cubas y tinajas de 12 arrobas hasta 120; todas tienen su numeracion; y su precio está basado en un real por cada doce arrobas y se calcula por el número de arrobas que la vela representa.

Gran invencion de fieltros para destilar el agua; estos son de inmensa utilidad. El comisionado se compromete á hacer las pruebas á domicilio á apetition de sus favorecedores, advirtiendo que el dicho permanecerá en esta pocos dias; vive calle de San Juan, núm. 5.

EMPRESA DE DILIGENCIAS.

LA VICTORIA

Esta Empresa ha establecido desde el dia 12 del presente, un servicio alter-nado saliendo los coches los dias impares de Mérida y los pares de Zafra entre Mérida y Los Santos, en combinacion con los Feros-carriles de las líneas de Ciudad-Real á Badajoz y Lisboa, haciendo un servicio esmerado entre dichos puntos, por lo cual la referida Em-

presa se compromete á no perder ningun tren, á no ser por casos imprevistos que la Empresa no pueda remediar.

Sus precios son los de tres reales por legua, económicos en comparacion de los que se vienen cobrando en dicho trayecto por las Empresas que en el dia lo recorren.

El público no desconocerá las ventajas que esta Empresa le proporciona, tanto por los precios que establece, así como por el servicio diario, que le evita el esperar tiempo en los puntos, por no haber proporcion de poder viajar en el dia que desea.

El coche tiene dos departamentos, que hacen once asientos, ocho de interior y tres de cabriolé, todos sumamente cómodos, así como el movimiento del carruaje es suave por la gran flexibilidad de sus buenos muelles.

Para los viajeros de Zafra, y hasta tanto que el camino se concluya de arrecifar, la Empresa establece un carrito atartanado con sus cómodos asientos, que empalme con la diaria de coches que parte de Los Santos para Mérida y vice-versa.

Sus Administraciones las tiene esta Empresa, en Mérida, en casa de Rodriguez; en Los Santos, en el Parador de Mariño; y en Zafra, en la Casa Grande, fonda de Estanislao de la Hera y en Badajoz, Fonda de las Tres Naciones.

Impt. de la señora viuda de Arteaga, Magdalena 3.

— 5 —

era aficionado á comer solo la pesca de sus estanques ó la caza de su parque; así es que casi todos los dias habia una nueva fiesta en el castillo de Coquerel. Allí se bebía, se reía y se cantaba. La puerta principal quedaba siempre abierta y Plougaz se alababa de no haber rechazado mas que un huésped en toda su vida.

Este huésped era la pena.

El señor de Plougaz no tenia familia. Su esposa Nanon Le Brec, habia muerto hacia diez años, y su hijo único Arturo de Plougaz, no se sabia donde estaba; en Palestina acaso, difunto ó cautivo de los infieles, que todo venia á ser lo mismo. El buen señor no esperaba volverle á ver, y preciso será el decirlo, no pensaba ya en él: la caza, la mesa y el juego, pues era fuerte jugador y jugador testarudo, no le dejaban espacio para ocuparse de semejantes bagatelas.

El señor de Plougaz no tenia, pues, tiempo para pensar en sus negocios. Luc Morfil,

— 4 —

Se trata de un gentil hombre llamado el señor de Plougaz. Era dueño de Coquerel, Coatvillirouet, Kerambardehze y otros lugares. Su castillo de Coquerel era el mas lindo que podia descubrirse en diez leguas á la redonda.

Se hablaba de él en Bretaña, y aun en París.

El rey decía á menudo:

—Quisiera ver el castillo de el señor de Plougaz,

Pero el rey tenia ocupaciones y aquel castillo se encontraba muy lejos del punto de su residencia, pues se elevaba sobre una pequeña y encantadora colina, completamente verde, y florida entre la villa de Dinan y la aldea de Becherel. Estas dos causas reunidas hicieron que el rey no fuese jamás al castillo de el señor de Plougaz.

En defecto del rey, no faltaban otras visitas. El viejo Plougaz, hospitalario por naturaleza y que tenia su mesa bien servida, no

EL CASTILLO BONITO.

POR

PAUL FEVAL,



BADAJOS.—1867.

Imprenta de Arteaga y Compañía, Magdalena 3.